

Lección 13

EL CRISTIANO Y EL GOBIERNO

Sumisión al gobierno (Romanos 13:1-7)

Estos siete versículos contienen la enseñanza más clara y específica del Nuevo Testamento acerca de la responsabilidad que el cristiano tiene para con las autoridades civiles. Todo cristiano, sin importar la forma de gobierno bajo la cual viva, está llamado a obedecer el mandato del Señor en el sentido de mantenerse en sumisión debida y provechosa a ese gobierno con el fin de poder llevar una vida pacífica y mantener un testimonio efectivo.

Cuando la iglesia se politiza, aun en su apoyo a buenas causas, su poder espiritual se vicia y su influencia moral se diluye. Además, cuando tales causas son apoyadas con métodos y recursos mundanos, la tragedia se agrava. Nosotros debemos ser la consciencia de la nación por medio de la predicación fiel del evangelio y la vida piadosa, y si bien es cierto que estamos para confrontarla, no lo debemos hacer con la presión política proyectada por la sabiduría humana, sino con el poder espiritual de la Palabra de Dios. Algunos pastores evangélicos y otros líderes cristianos han pasado de destacar el evangelio a insistir en la acción política de la iglesia, de hacer énfasis en la Palabra de Dios a insistir en la importancia de formar coaliciones para tener algún efecto cultural en la sociedad moderna. Algunos cristianos esperan que el gobierno no solo sea un aliado de la iglesia sino su socio principal. NO obstante, los estados humanos son temporales y solo afectan cosas temporales.

EL ESTÁNDAR: SUMISIÓN A LA AUTORIDAD (v.1)

Jupotásso (someterse)

Principalmente término militar, subordinar; reflexivamente obedecer:- bajo, sometido, sujeto, sumiso. La sumisión a las autoridades superiores incluye más que limitarse a obedecer las leyes civiles. También incluye el honor y respeto genuinos hacia los gobernantes y los funcionarios oficiales como agentes de Dios que mantienen el orden y la justicia en la sociedad humana. El principio de sujeción a la autoridad humana se aplica a todos los creyentes en cualquier parte del mundo y bajo cualquier forma de gobierno (1 Pedro 2:13-17). Los creyentes deben ser ciudadanos modelo conocidos por guardar la ley y no armar pleitos, por ser obedientes y no rebeldes, respetuosos del gobierno y no como detractores. Debemos pronunciarnos en contra del pecado, la injusticia, la inmoralidad y la impiedad con dedicación y sin temor, pero lo debemos hacer dentro del marco establecido por la ley civil y teniendo respeto por las autoridades civiles. Debemos conducirnos como una sociedad piadosa que hace el bien y vive en paz dentro de una sociedad impía, manifestando nuestras vidas transformadas con el objeto de que el poder salvador de Dios pueda verse con claridad. Pablo no presenta condiciones para tal sumisión a toda autoridad civil, pero debe hacerse de manera voluntaria. En su primera carta a Timoteo, Pablo exhorta a que “se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:1-2) (Tito 3:1-2) (1 Timoteo 4:11-12).

El principio de la obediencia civil se aplicaba de igual manera en el Antiguo Testamento. Aun mientras su pueblo era cautivo en la tierra distante y pagana de Babilonia, el Señor les ordenó por medio de una carta del profeta Jeremías (29:7). Solo cuando una orden civil va en contra de la Palabra de Dios, el cristiano no está obligado a obedecer (Éxodo 1:17-21). Sin importar cuáles sean los defectos del gobierno, muchos de los cuáles son inmorales, injustos e impíos, los cristianos deben llevar vidas pacíficas y de oración que influyeran al mundo por su piedad y abnegación, no con protestas, marchas y manifestaciones, mucho menos con actos de rebelión. Al igual que los profetas del Antiguo Testamento, nosotros tenemos tanto el derecho como la obligación de confrontar y oponernos a los pecados y males de nuestra sociedad, pero solo como el Señor lo hace y solo en su poder, no a la manera del mundo. De ese modo, dice Pablo, nuestras vidas serán “buenas y útiles a los hombres” (Tito 3:8) porque así les mostrarán el poder de Dios para salvar y transformar, y les darán la oportunidad de ver cómo es una persona que ha sido salvada del pecado.

EL PROPOSITO: RAZONES DE DIOS PARA NUESTRO SOMETIMIENTO A AUTORIDADES HUMANAS (v.1-5)

Pablo pasa a continuación a presentar siete razones por las que los cristianos deben someterse al gobierno humano: el gobierno existe por decreto divino; la resistencia al gobierno es rebelión contra una institución de Dios; los que resistan serán castigados; el gobierno sirve para restringir el mal; el

gobierno sirve para promover el bien; los gobernadores son facultados por Dios para infligir castigo por la desobediencia; y el gobierno debe ser obedecido por causa de la conciencia.

1) EL GOBIERNO EXISTE POR DECRETO DIVINO (v.1)

En primer lugar, Pablo dice que el gobierno humano es ordenado por Dios para beneficio de la sociedad. Sin importar qué forma haya adquirido, ningún gobierno humano en cualquier momento de la historia o lugar del planeta, entre todos los pueblos de la tierra y en cualquier nivel de desarrollo social, ha existido o existirá aparte de la autoridad soberana de Dios, porque de “Dios es el poder” (Salmo 62:11). Dios ha permitido que Satanás tenga un vasto poder pero limitado sobre el mundo y los asuntos de los hombres. Aunque Satanás no es responsable directo del pecado del hombre desde la caída, si fueron sus trampas cautivantes las que llevaron a Adán y Eva a desobedecer a Dios y por ende a cometer el primer pecado. En otras palabras, la propensión natural del hombre para pecar es explotada por Satanás con todas sus artimañas. (1 Juan 5:19) (Juan 12:31) (16:11) (14:30).

¿Cuál es la razón primordial para someternos al gobierno humano?

Es que ha sido instituido por el decreto inmutable de Dios y forma una parte integral de su plan divino para la humanidad caída.

2) LA RESISTENCIA AL GOBIERNO ES REBELIÓN CONTRA DIOS (v.2)

La seriedad con que Dios toma la rebelión está ilustrada en el libro de Números. Dios había elegido a Moisés para que fuera no solo el dador humano de la ley divina sino el líder humano de Israel durante la obra divina de liberación de Egipto y la conducción del pueblo a través del desierto hasta la Tierra Prometida. Pero unas 250 personas no estaban conforme y estaban descontentos, eran dirigidos por Coré, Datán, Abiram y On (Números 16:3,13, 31-35). Pero aún así el pueblo no aprendió y murmuraron contra los líderes y Dios trajo juicio sobre sus vidas (v.41,46-49)

3) LOS QUE RESISTAN SERÁN CASTIGADOS (v.2)

Es un principio poderoso e inmutable, Jesús mismo se lo había recordado a Pedro (Mateo 26:52). Jesús afirmó que sin importar cuán noble sea la causa, el gobierno tiene el derecho de ejecutar a los asesinos. El castigo bajo la ley mosaica tenía varios objetivos que cumplir:

- a) Se administraba como una cuestión de justicia, de hacer retribución adecuada por un crimen o cual otro mal cometido (Dt 19:21)
- b) El castigo tenía el propósito de detener la delincuencia en general y desalentar a la persona culpable de cometer más crímenes, así como desalentar a otros a cometerlos (Dt 17:13)
- c) La ley mosaica requería una imparcialidad total. Los culpables debían ser castigados sin importar su riqueza, posición social o influencia en la comunidad (Dt 13:6)
- d) El castigo debía aplicarse sin demora (Dt 25:2). La mayor parte de los castigos se administraban en el lugar de los hechos si era posible, o de inmediato una vez que se declaraba la sentencia (Eclesiastés 8:11)
- e) La ley del Antiguo Testamento hacía provisión para el perdón y la rehabilitación. La persona culpable podía ser azotada con 40 azotes (Dt 25:3). Los criminales no quedaban como tales y con un estigma permanente en la sociedad. Una vez que el ofensor pagaba el delito con su castigo, debía ser aceptado en medio de la comunidad como un ciudadano respetable y más que eso, como un hermano.

4) EL GOBIERNO SIRVE PARA RESTRINGIR EL MAL (v.3)

Aun los gobernantes no regenerados conocen y distinguen lo recto de lo erróneo, y en consecuencia saben que parte de su deber consiste en castigar al que hace lo malo y aprobar al que hace el bien. Las autoridades civiles también se dan cuenta de que una moralidad básica resulta esencial para que una sociedad funcione bien. No existe sociedad alguna que pueda mantenerse por mucho tiempo sin frenar de alguna manera el homicidio, el robo, la deshonestidad, la inmoralidad sexual y la violencia. La buena conducta es esencial para la auto preservación de cualquier nación, y sin ella, la sociedad se auto destruye

5) EL GOBIERNO SIRVE PARA PROMOVER EL BIEN (v.3-4)

Dios ha designado que el gobierno civil sirva para promover el bien público. En términos generales, los ciudadanos pacíficos que cumplen la ley han recibido un tratamiento favorable por parte de sus gobiernos a lo largo de la historia. Con algunas excepciones notables, tales personas no han tenido que temer la autoridad. Saben que mientras hagan lo bueno, no solo se librarán de ser maltratadas por la autoridad, sino que tendrán alabanza de ella. Debido a que representa la institución ordenada por Dios del gobierno civil, un funcionario oficial es en realidad un servidor de Dios, sin importar cuáles sean sus creencias personales o su relación con Dios. Es una persona que está haciendo la obra del Señor

bien sea que así lo entienda o no, al promover y garantizar la paz y la seguridad entre los hombres. Cuando Israel no tenía rey, todos hacían lo que bien les parecía, podemos ver los últimos tres capítulos del libro de Jueces y vemos como tristemente es considerado el libro más triste de la Biblia.

6) LOS GOBERNADORES SON FACULTADOS POR DIOS PARA INFLIGIR CASTIGO POR LA DESOBEDIENCIA (v.4)

Cuando una sociedad rechaza la pena capital aun para los crímenes más serios, incluido el homicidio, es culpable de derramar sangre delante de Dios. (Génesis 4:9-10). Inmediatamente después del diluvio, Dios estableció la ley divina de la pena de muerte por el homicidio (Génesis 9:6) (Números 35:33)

Entre otras cosas, Israel fue enviado a cautividad en Babilonia a causa de los excesivos crímenes sangrientos cometidos en la nación que quedaron sin castigo. (Ezequiel 7:23-24)

"El aborto es el homicidio que se comete en contra de seres humanos que no han nacido, y una nación que permite y hasta alienta esta ejecución espantosa de los más inocentes e indefensos seres creados a imagen y semejanza de Dios, de ninguna forma podrá escapar a su juicio inminente. La tierra clama por la sangre derramada de millones de bebés masacrados. Dios va a responder..." "Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada morirán" (Mateo 26:52)

7) EL GOBIERNO DEBE SER OBEDECIDO POR CAUSA DE LA CONCIENCIA (v.5)

Los cristianos deben someterse a la autoridad civil, que para el cristiano equivale a una sumisión por causa del Señor mismo. (1 Pedro 2:13-15). Como hijos de Dios mismo en quienes mora el Espíritu Santo, deberíamos darnos cuenta de manera instintiva en nuestro discernimiento espiritual que la desobediencia y la falta de respeto hacia el gobierno es algo errado, bien sea que tales pecados sean o no castigados, y que la obediencia y el respeto a las autoridades son correctos, bien sea que las tales nos protejan o no como sus súbditos.

Pago de impuestos (Romanos 13:6-7)

A nadie le gusta pagar impuestos, pero el pago de impuestos forma parte de la vida cotidiana. Ningún cristiano tiene justificación alguna para evadir el pago de impuestos por medios ilegales o no éticos. Muchos impuestos son gravados justamente a pesar de no ser gastados de una manera justa, pero no hay excepción para el cristiano que pague todos los impuestos que corresponda pagar. Los evangelios revelan con detalles vívidos cuán grande era el resentimiento y menosprecio que se tenía en Israel hacia los recolectores de impuestos (Mateo 9:10-11). En dos breves versículos el apóstol Pablo presenta el principio, el propósito, y los particulares del asunto.

EL PRINCIPIO (v.6)

Aquí está incluido no solo la sujeción a la autoridad, sino también el pago de impuestos. El término griego phoros (tributos) se utilizaba por lo general para designar los impuestos pagados por individuos. Cuando Dios estableció la nación de Israel, Él instituyó un sistema tributario específico y detallado para su pueblo escogido. El primer impuesto fue un diezmo, o la décima parte. "Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová" (Levítico 27:30). Otro impuesto instituido por Dios fue el diezmo anual de festividades, el cual se empleaba para los sacrificios, para el funcionamiento del tabernáculo y luego del templo, para cultivar la vida social y cultural, y para fomentar la unidad nacional (Dt 12:10-19).

Un tercer impuesto que también se llamaba diezmo era gravado cada tres años y a diferencia de los otros equivalía a un 3,33 % anual. (Dt 14:29)

Entonces, el primer diezmo cubría los gastos del gobierno, el segundo diezmo era utilizado para cimentar la vida nacional, y el tercer diezmo cada tercer año sostenía el servicio social a los más necesitados

Un cuarto impuesto específico era destinado al sostenimiento del tabernáculo, y el templo. Era un impuesto anual de medio siclo que debían pagar todos los varones israelitas "de veinte años arriba", y se denominaba "la ofrenda a Jehová" (Éxodo 30:14). Jesús también cumplió con esa ley (Mateo 22:15-21)

EL PROPÓSITO (v.6)

Sin importar su rango político, su preparación profesional o aun su moralidad, espiritualidad o conciencia personal, los funcionarios que recaudan impuestos son servidores de Dios. Al igual que todos los demás funcionarios civiles, el recaudador de impuestos "es servidor de Dios para bien" (v.4) La palabra servidores no se traduce de doulos, sino de litourgos, alguien que ejercía un cargo público. Liturgia "servicio religioso" Jesús como servidor del santuario (Hebreos 8:2). Durante un tiempo en el que Roma mantuvo una gran hostilidad hacia los cristianos, un padre de la iglesia llamado Tertuliano escribió algún tiempo después "Sin cesar ofrecemos oración por todos nuestros emperadores. Oramos

por la prolongación de sus vidas; por la seguridad del imperio; por protección de la casa imperial; por ejércitos valerosos, un senado fiel, un pueblo virtuoso y por todo lo que un emperador desearía como hombre y como César”. Tal respeto por el gobierno humano era la norma en la iglesia primitiva mucho antes que el Imperio Romano fuera “cristianizado”.

LOS PARTICULARES (v.7)

Debemos pagar a todos los que debemos. En griego, apodidomi (pagar) alude a la idea de devolver una deuda, y ese significado está reforzado en el contexto. Hacer trampa en el pago de impuestos es un crimen contra el gobierno así como un pecado contra Dios..

Un cristiano anónimo del siglo segundo escribió la siguiente y hermosa descripción de algunos creyentes que con toda sinceridad obedecieron los mandatos divinos de Romanos 13:1-7:

“Los cristianos no se distinguen de los demás hombres por su país de origen, su idioma o las costumbres que observan, porque ellos ni habitan en ciudades propias ni emplean una forma peculiar de hablar, ni llevan una vida que pueda marcarse por alguna singularidad externa. Los cristianos habitan en ciudades griegas al igual que barbáricas según les toque vivir, y siguen las costumbres de los nativos con respecto a vestuario, alimentación, y el resto de su conducta ordinaria. Viven en sus propios países pero son como peregrinos. Como ciudadanos, tienen todo en común con los demás y sin embargo enfrentan todas las cosas como si fuesen extranjeros. Se casan al igual que los demás y tienen hijos, pero no destruyen a su descendencia. Participan de una sola mesa, pero no tienen una cama en común. Están en la carne, pero no viven tras la carne. Pasan sus días en la tierra, pero son ciudadanos del cielo. Obedecen las leyes establecidas, y al mismo tiempo sobrepasan los términos de las leyes con su manera de vivir. Aman a todos los hombres y son perseguidos por todos. Son ignorados y condenados, son muertos y vueltos a la vida. Son pobres, pero hacen ricos a muchos; les faltan todas las cosas pero abundan en todo; son deshonrados, pero aún en su deshonra son glorificados, se habla mal de ellos pero salen justificados, son maldecidos y ellos bendicen, son insultados y ellos honran; hacen el bien pero son castigados como malechores” ¿Qué tipo de especie es el cristiano? (Historiador anónimo)